

PERSPECTIVA DE SISTER WHO

Perspectiva de Sister Who, copyright, número 269, noviembre de 2021

Visión general

Teniendo en cuenta los millones de años de existencia de la tierra y todo lo que contiene y también cuántos años ha vivido cada persona en íntima proximidad con aquello que es verdaderamente uno mismo, a veces sorprende lo mucho que queda por descubrir. Sin embargo, aquí es donde a menudo se pueden encontrar tesoros profundos.

Yo no descubierta

A veces me preocupa que me repita con demasiada frecuencia, pero elijo confiar en la intuición de que quizás la razón por la que me viene a la mente un tema en particular es que alguien necesita escuchar una vez más, ideas que estoy razonablemente seguro de que he compartido en muchas ocasiones anteriores. Sin embargo, una consideración adicional es que puedo usar palabras y descripciones que no elegí anteriormente, específicamente debido al crecimiento que ha ocurrido dentro de mí durante los días desde que se hizo la mención anterior. Con demasiada frecuencia estoy demasiado cerca de mi propio crecimiento para darme cuenta de su realidad y las implicaciones relacionadas.

Sin embargo, tal crecimiento no es por esa razón menos una parte de lo que soy. De manera similar, dudo seriamente que alguien alguna vez sepa todo lo que el hombre mitológico llamado Narciso desconocía, ya que quedó paralizado por nada más que un reflejo bidimensional y extremadamente frágil. La más mínima brisa a través de la superficie del agua haría que la imagen se desenfocara completamente.

Un componente principal de la vida, por lo tanto, es traer a la conciencia las capacidades, relaciones y cualidades multidimensionales que son tan parte de un sentido holístico del yo como el color actual del cabello, la forma de los dedos y el tono de la piel de uno. Parecería que la mayoría de las personas nunca terminan de descubrir todo lo que esto incluye, sobre sí mismos o sobre cualquier persona con quien tengan una relación importante o incluso fundamental. Lamentablemente, la religión a menudo se convierte en una excusa para evitar pasos de crecimiento tan desafiantes que, en consecuencia, niegan al mundo todas las

bendiciones que surgirían en consecuencia.

Persisto en mi creencia de que es dentro de los seres individuales del mundo donde se ocultan las respuestas a cada desafío y necesidad que la humanidad alguna vez experimentará. Además, diría que estas respuestas son de naturaleza relacional y no están destinadas a una utilidad o aplicación exclusivamente individual. Ningún don o habilidad dada a un individuo nunca tuvo la intención de ir más allá de la experiencia de esa persona en particular.

De hecho, es compartiendo bendiciones y habilidades y respondiendo a las necesidades sin juzgar, que las relaciones simbióticas fundamentales de la vida crecen, se fortalecen y crean un futuro lo suficientemente grande para todas las personas que vivirán allí. La dinámica en el corazón de tal intercambio es el amor. Sin embargo, con demasiada frecuencia, las razones iniciales por las que esto no se emplea son las percepciones de vulnerabilidad y los recuerdos dolorosos del pasado que no han sido curados, de momentos en que el amor estaba ausente.

No debemos convertirnos en nada más que la encarnación de heridas pasadas que, por trágicas, terribles y dolorosas que hayan sido, son momentos muy pequeños en el tiempo en comparación con todo lo que pueden incluir nuestras vidas. La capacidad de salir adelante incluso de las tragedias más terribles se ha demostrado repetidamente como una cualidad claramente humana. Me regocijo de nuevo con la observación del extraterrestre de la película, Starman, de que una cualidad fundamental y fascinante descrita como exclusivamente humana es que "estás en tu mejor momento cuando las cosas están en su peor momento".

Sin embargo, parece que muchos no son conscientes de esto y, por lo tanto, necesitan descubrir mucho más de los seres complejos y maravillosos que son en realidad. Sin embargo, tal descubrimiento no puede ocurrir usando solo el vocabulario y las formas del pasado, que no son adecuados para abrazar las realidades más amplias del presente y el futuro. De manera más concisa, no podemos convertirnos en lo mejor de nosotros mismos utilizando solo lo que ya es familiar; es lo desconocido lo que otorga la oportunidad.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

Comunidad desconocida

Nunca se debe olvidar el pasado, sino que el pasado proporciona una base sobre la que se puede construir un futuro mejor. Las heridas que han sanado por completo se convierten en puntos de mayor fuerza que las áreas vírgenes circundantes. Son específicamente estas concentraciones de fuerza las que se vuelven invaluable para enfrentar las crisis presentes y futuras.

Sin embargo, si no hay inclusión ni diálogo, es posible que nunca se dé cuenta de la disponibilidad de tal fuerza. Además, si las heridas se ven de manera competitiva, algunas de sus voces se amortiguarán y no se escucharán claramente. Todo dolor y sufrimiento es igualmente real y merece curación y compasión, porque todas las vidas realmente importan en más formas de las que son obvias.

Cualquier vida que se considere prescindible u opcional le roba a la comunidad circundante la contribución que de otro modo haría la vida. Al mismo tiempo, parte de respetar y valorar genuinamente cualquier vida en particular es permitir que esa vida tenga su propia agencia y capacidad para elegir, incluso si uno no está de acuerdo con las decisiones que se toman. Ninguna otra persona tiene la profundidad de entendimiento o familiaridad de primera mano que tiene el individuo, quien también será el que deberá vivir con las consecuencias, de una forma u otra.

Al hablar con alguien recientemente sobre el uso común de varios medicamentos en el tiempo actual que se consideran esenciales para extender la vida, cuestioné la decisión de convertirme esencialmente en un adicto a los medicamentos recetados para vivir más tiempo. La alternativa, por supuesto, sería aceptar una vida útil más corta, pero, considerando el estado actual de las cosas en este mundo, creo que podría aceptarlo.

Una cuestión filosófica latente dentro de tal consideración es si los individuos estarían más preocupados por la calidad de vida si una mayor cantidad estuviera menos disponible. Parece que las virtudes personales se valoran menos en el tiempo actual en comparación con los tiempos pasados, cuando la esperanza de vida era más corta. ¿Fueron más importantes el coraje, la honestidad, la integridad, la fidelidad, la compasión, el amor, la modestia, la piedad, la generosidad, la disciplina, la perseverancia, la eficiencia, la frugalidad, la bondad, la benevolencia, etc., porque las personas dentro de esos períodos de la historia tenían menos tiempo para encarnarlos y dominarlos por completo?

Por su propia naturaleza, la comunidad es efímera o multigeneracional. Parte del descubrimiento, por lo tanto, es notar la progresión y evolución a través del tiempo. En la era de los abuelos, las necesidades se satisfacían con métodos que ya no se utilizan.

Presumiblemente, las generaciones futuras idearán igualmente nuevas formas de satisfacer las necesidades, específicamente debido a los recursos particulares que están disponibles para ellas, lo que incluye el conocimiento de los métodos utilizados en tiempos anteriores, si esos métodos se han documentado adecuadamente.

Si es así, los tiempos futuros pueden estar evolucionando hacia una especie de atemporalidad al tener acceso tanto a los nuevos métodos como a los antiguos. Usando la metáfora del lenguaje, esto equivaldría a volverse multilingüe y, por lo tanto, ser capaz de comunicarse en contextos más diversos y abordar los desafíos con un mayor espectro de herramientas. Sin embargo, no se trata de que el futuro sea mejor que el pasado, sino de tener desafíos más complejos que enfrentar.

Desde una perspectiva inclusiva, no existe realmente ninguna competencia entre el pasado, el presente y el futuro. Simplemente tienen diferentes trabajos que hacer para formar la imagen completa de la vida en el tiempo y el espacio. Para usar otra metáfora, es análogo a reconocer que no hay competencia entre los diversos colores en la paleta de un artista; simplemente tienen diferentes trabajos que hacer, pero todos los trabajos son esenciales.

Por lo tanto, descubrir la comunidad es en gran medida el desafío de alejarse de la competencia y avanzar hacia la colaboración, que se fortalece específicamente al tener una mayor comprensión y empatía mutuas, al aprender un número cada vez mayor de formas de comunicación. Cuando, por cualquier motivo, se impide escuchar a los demás, la relación disminuye y las voces están menos informadas de lo que es más necesario decir. Aprender a escucharse verdaderamente unos a otros es igualmente una cuestión de desarrollar una autodisciplina que discierne y no colocar toda la carga de la comunicación y la interrelación sobre solo el que habla.

Sin embargo, mientras la comunidad se prepara para tal interrelación, puede haber un aislamiento emocional, mental y espiritualmente doloroso. Es como un trueno antes del relámpago que iluminará brevemente todo el paisaje.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

Simbiosis desconocida

Innumerables seres humanos a lo largo de mi vida no han estado dispuestos a entablar relaciones genuinamente familiares conmigo, por lo que hace mucho tiempo me abrí a las relaciones familiares con otras criaturas. Dentro del mundo de Star Trek de Gene Roddenberry, esto sería visto como una relación entre especies. No se pretende ofender, pero mi experiencia ha sido consistentemente que cada uno de los caninos que he conocido ha sido más confiablemente honesto e incondicionalmente amoroso que cualquier humano que haya conocido, virtualmente en cualquier circunstancia.

Quizás porque también fui bendecido con una imaginación vívida y virtualmente ilimitada, también extendí este sentido de relación familiar a los objetos inanimados. Trágicamente, en demasiados casos específicos, varias desgracias nos impidieron permanecer juntos. Para mí, fue como el secuestro de un niño o la muerte de un ser querido en un accidente automovilístico repentino.

No estoy seguro de que alguna vez supere a algunas de esas personas inanimadas que me han sido arrebatadas, pero una sensación que parece persistir en tratar de consolarme es que mi relación con esos objetos demostró plenamente que, por un momento en el tiempo, ellos fueron verdaderamente amados. Muchos objetos en este mundo nunca experimentan eso. Sin embargo, sigo trabajando para apreciar la realidad de lo que les di, en lugar de ser más consciente del dolor de su ausencia.

En realidad, nunca he podido aceptar la atemporalidad de la mayoría de las cosas en la vida. A menudo lamento que seamos "criaturas del tiempo", condenados a conocer bellas vivencias sin poder permanecer en ninguna de ellas más tiempo que los momentos en que ocurrieron. En cada caso, por un tiempo, les di amor y ellos me dieron todo el empoderamiento que pudieron.

Supongo que lo que hace posibles tales relaciones simbióticas es, en primer lugar, estar abierto a tales formas de interacción espiritual, mental y emocional. Sin esa apertura, la interacción sería meramente física y consideraría

que los objetos no tienen un valor inherente. Las dimensiones de la relación no serían más grandes de lo que mi imaginación les permitió.

A veces me preocupa que esta dinámica no se limite a las relaciones con los objetos, sino que también describa las formas en que los individuos se devalúan entre sí. Tanto con los objetos como con las personas, utilizando la metáfora del teatro en vivo, el resultado es que son vistos como desechables más que como actores importantes dentro de la maravillosa producción escénica en curso de la vida. Cada uno tiene su momento, su movimiento y su contribución a la trama, que idealmente hará que el espíritu de cada intérprete y cada miembro de la audiencia crezca en sabiduría y amor.

Sin embargo, no importa cuán inspirador o maravilloso sea un momento en particular, la obra se desarrolla en el tiempo y eventualmente terminará, demasiado pronto, siempre parece. Si cada persona es más de lo que era antes del comienzo de la obra, entonces quizás todos los sacrificios involucrados se sentirán de diversas maneras como si valieran la pena el esfuerzo. Si ese no es el caso, me inclino a elogiar el esfuerzo de los jugadores, pero lamento su incapacidad para hacer con éxito su trabajo.

Sin embargo, ese éxito nunca está determinado por un solo lado de la relación que es inevitablemente simbiótico. Uno solo puede dar de sí mismo; uno no puede exigir o forzar lo que sólo el otro puede dar. Me desconcierta lo abundantes que son estas relaciones, en todas partes, pero lo invisibles, descuidadas e ignoradas que son la mayoría de ellas, lo que podría explicar parte del vacío que impregna tantas relaciones de mayor potencial.

Una gran tristeza constante de la vida es la frecuencia con la que uno percibe oportunidades que han pasado y ya no están a nuestro alcance, todo lo cual idealmente debería despertarnos para aprovechar cada oportunidad para crear y crecer en el presente y el futuro. La vida, por su propia naturaleza, está ansiosa por crecer, pero depende simbióticamente de cada criatura dentro del tiempo para proporcionar los medios, las oportunidades y las acciones que son esenciales para hacerlo. La vida proporciona el escenario, pero la interpretación de la obra depende de todos y cada uno de nosotros.

Podemos hacerlo hermoso y maravilloso o victimizante y trágico. Todas las posibilidades están al alcance y dependen de nuestra interacción.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

"Aceptar que el bien es imposible, garantiza el fracaso".

– Sister Who

Horizontes desconocidos

Siempre hay que recordar que todos los demás horizontes son invisibles, hasta que se alcanza el actual, pero no por eso son menos reales. En ese sentido, la vida se desarrolla para siempre dentro de un contexto de realidades visibles e invisibles. Argumentando contra la realidad de lo invisible, hace del mundo un lugar más pequeño y confinado con un potencial más limitado.

Sin embargo, demasiados tienen miedo de lo que no se puede ver, porque no se puede definir, medir o controlar. De hecho, ese puede ser uno de los mayores desafíos que enfrenta la humanidad, individual y colectivamente: aprender que el control es innecesario e imposible, pero que la simbiosis es más correctamente la dinámica definitoria de la vida. Al avanzar hacia el conocimiento, la comprensión y el amor mutuo, también nos movemos hacia la confianza mutua, de modo que el control sea compartido y no atesorado por ninguna parte, mente o voz individual.

La intención dentro de la humanidad que experimenta a los individuos afectados por una enfermedad mental de acaparamiento irracional, puede ser específicamente crear conciencia de cuán destructiva puede ser esta dinámica y que en realidad está ocurriendo de una manera más amplia y peligrosa a nivel global. En este caso, nuevamente estamos demasiado cerca para ver todo lo que hay que ver. Así que se nos dan ejemplos más pequeños para ilustrar las preocupantes dinámicas y condiciones globales que necesitan desesperadamente una respuesta sabia y constructiva.

Entonces, cuando uno nota una forma problemática de interrelación dentro de un individuo, uno puede preguntarse: "¿Está la humanidad haciendo lo mismo de maneras que durante demasiado tiempo no nos dimos cuenta?" Sin embargo, el punto no es simplemente lamentar lo que se ha pasado por alto, sino avanzar hacia una integración, mejora y resolución efectivas. Descansar del esfuerzo puede ser un preludio, pero nunca debe ser un final, como tampoco una actuación musical debe realizar repetidamente una obertura sin llegar nunca a la compleja sinfonía subsiguiente.

Así que me esfuerzo por apreciar mi horizonte actual mientras recuerdo que no es todo lo que hay, pero una vez que se ha hecho esta apreciación, estar listo en todos los sentidos para avanzar hacia lo que hay más allá, que tiene vida y amor para otorgar.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

En una nota personal

Los momentos más difíciles para mí son aquellos en los que mi atención se centra en la supervivencia más que en el ministerio, pero, por supuesto, esas tareas básicas no son por esa razón más fáciles de dejar de lado. El desafío adicional es cuando el diálogo continuo que tengo con los benefactores de este ministerio se ha quedado temporalmente en silencio, al menos desde mi perspectiva. Por otro lado, se siguen viendo cientos de programas de televisión por Internet, literalmente en todo el mundo.

Es posible que no sea consciente de inmediato en esos momentos de lo que mi voz les dice a las personas que tal vez nunca conozca directamente, pero de vez en cuando todavía recibo comunicaciones en línea sobre la diferencia fundamental y vital que hace la contribución a sus vidas. Así que me esfuerzo por tener fe en que todavía están sucediendo cosas buenas, incluso cuando no las veo, y que incluso si me adelanto a mi tiempo y escribo y creo con la mayor sinceridad para una generación futura, es imperativo que el mayor número posible de el cuerpo de trabajo literario, académico y creativo permanezca cuando deje este mundo.

Dicho todo esto, una serie de nuevas obras creativas se encuentran en las primeras etapas de desarrollo durante este período de tiempo, por lo demás tranquilo, y a menudo tedioso. También estoy trabajando para un eventual reemplazo de mi perro de servicio, porque Bedivere tiene nueve años y medio y comienza a mostrar los efectos de esa edad. Como se ha dicho a menudo, la parte más difícil de entablar relaciones con los perros son las despedidas, que generalmente se prefiguran incluso con años de anticipación, lo que brinda la oportunidad de amarlos más.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

Información de suscripción:

"Sister Who's Perspective" es un boletín mensual gratuito.

Si aprecia este boletín, considere respaldar el trabajo en curso con un cheque pagadero a Denver NeVaar o una donación en línea a través de www.PayPal.com a la dirección de correo electrónico dn@sisterwho.com.

Los comentarios, preguntas y sugerencias son siempre bienvenidos.

*Sister Who a.k.a. Rev. Denver NeVaar, MTS
POB 16074, Golden, CO 80402*

correo electrónico: dn@SisterWho.com

Sitio web de Internet: <http://www.SisterWho.com>

Sitios web de Internet de información adicional:

www.GodSpaceSanctuary.org

www.DenverNeVaar.info

www.YouTube.com/DenverNeVaar